

Chui, el voluntario de la Cruz Roja de Chiclana

La playa de La Barrosa tiene un nuevo integrante en su equipo de socorrismo. Se trata de un cachorro *golden retriever* de nombre Chui que ha empezado este verano su entrenamiento para convertirse en el primer socorrista canino. La Cruz Roja de Chiclana de la Frontera (Cádiz) ha dado luz verde a este proyecto para la próxima temporada de baño.



(1) Juan Luis de Castellví es el voluntario de la Cruz Roja y dueño de Chui, encargado de su bienestar y educación para el desarrollo de esta iniciativa. “Quería encontrar una actividad en la que pudiera combinar las emergencias con los animales”, explica Castellví en una entrevista a Animalcare. “Se me ocurrió el proyecto, lo preparé, lo presenté, y tanto la Cruz Roja como el Ayuntamiento de Chiclana me dieron luz verde”. Este proyecto de la Cruz Roja cuenta con dos facetas: la de salvamento acuático y la de asistencia. En esta última, Chui puede desempeñar un papel fundamental. El objetivo es que Chui colabore con los socorristas como asistente de personas con movilidad reducida u otras discapacidades que visitan la playa de La Barrosa.

(2) Aunque existen múltiples razas capaces de adaptarse al agua salada, Chui es un *golden retriever* que por “su habilidad para recuperar cosas del agua, un pelaje que le permite estar aislado del calor y del frío en el agua, tiene las aptitudes necesarias para adaptarse a estos ambientes”, explica su dueño. Actualmente Chui no supera los cinco meses y le queda mucho por aprender. Su enseñanza, por ahora, consiste en una obediencia básica, según Castellví. “El entrenamiento es muy suave, es un perro joven y por tanto muy sensible, así que hay que tener cuidado con su bienestar físico. A la playa vamos a primera hora de la mañana, en las horas de menos calor, pero siempre con su crema solar específica para perros”, apunta el voluntario de Cruz Roja. Además, su dueño se encarga de que esté “bien hidratado” y siempre lleva un bebedero encima.

(3) Castellví, que tiene experiencia en la educación de perros, señala que dentro de su adiestramiento y enseñanza, es importante ir de menos a más. “Es recomendable empezar en una piscina de perros, de unos 30 centímetros, e ir poco a poco a más.

25 Hasta que no tenga nueve o diez meses y haya llegado a su tamaño adulto, no vamos a empezar ningún entrenamiento que suponga demasiado esfuerzo físico”, sostiene. Para Castellví, la felicidad de su perro es primordial. Lo fundamental es su salud. Chui, por ahora, cumple con las funciones de un perro joven y, hasta dentro de un año, como mínimo, no desarrollará su labor como perro socorrista. “Esta iniciativa

30 es la primera de Cruz Roja en cuanto a la asistencia de personas con la ayuda de un perro en playas o zonas de baño, aunque en otros puntos de España se han desarrollado otras iniciativas con perros, como en Canarias o en Murcia”, según concluye Castellví.

<https://www.consalud.es/>, 29 augustus 2023